

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se refiere al lugar y sitio de las pintas de la Provincia de León, España. A raíz del descubrimiento arqueológico de la Cueva de la Tabla (Municipio de Sanabria) en 1942 (GARCÍA SÁNCHEZ, 1942), se investigaron sobre sus pintas en los años 40 y 50, y se descubrieron en otros lugares de la provincia de León.

NUEVAS EVIDENCIAS DE PALEOLÍTICO SUPERIOR EN LA PROVINCIA DE LEÓN

En los últimos años se han descubierto en la provincia de León, España, nuevas pintas de Paleolítico Superior. Estas pintas se encuentran en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia. Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia.

Las pintas de Paleolítico Superior se encuentran en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia. Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia.

LA CUEVA DE LA TABLA (MUNICIPIO DE SANABRIA)

DESCUBRIMIENTO Y EXCAVACIONES

El descubrimiento de las pintas de Paleolítico Superior en la Cueva de la Tabla (Municipio de Sanabria) se produjo en 1942. Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia.

Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia. Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia.

Las pintas de Paleolítico Superior se encuentran en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia. Se trata de pintas de tipo Paleolítico Superior, y se han encontrado en los municipios de Sanabria, León, y en otros lugares de la provincia.

Por Ana Neira Campos

INTRODUCCION

El Paleolítico Superior es, sin lugar a dudas, una de las partes de la Prehistoria leonesa menos conocidas. A pesar del descubrimiento, relativamente temprano, de la Cueva de la Cantera (Alcedo) por D. Julián Sanz Martínez en 1922 (LUENGO, 1947), las investigaciones sobre este periodo no han tenido una gran continuidad, y sus materiales han sido, hasta ahora, la única prueba fehaciente de la presencia humana en esta provincia durante el último periodo glaciario (VIDAL, 1981).

Otros yacimientos que fueron adscritos a este momento (MERINO, 1922, 1923, 1924) no parecen, según las últimas revisiones, pertenecer a él (DELIBES, 1975). Tampoco debemos olvidar el reciente hallazgo de Cueva Bueyes (Cármenes), aunque se ha especulado que podría incluirse en esta etapa, su industria lítica es demasiado escasa y poco representativa como para permitir esta clasificación, a lo que se suma una industria ósea sin paralelos paleolíticos y algunos góterones de fundición metálica que nos hacen situarla en tiempos prehistóricos más recientes (GUTIERREZ, 1985).

Este contexto, tan pobre en datos, revaloriza las aportaciones que ahora presentamos, pues aunque fuertemente limitadas, por no proceder de una excavación sistemática, sirven al menos para ampliar nuestro conocimiento sobre las áreas geográficas de la provincia habitadas durante el Paleolítico Superior.

A.—LA CUEVA DEL ESPERTIN

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

Esta cueva se encuentra situada en el corazón de la montaña del Noreste leonés, dentro del municipio de Burón, en un estrecho valle secundario cruzado por un afluente del Esla, a una altitud aproximada de 1.260 m. y a una altura sobre el nivel actual del río de 20 m. Se encuentra relativamente cerca de la divisoria de aguas con la Cuenca del Cares, y del paso natural que a través del Puerto del Pontón conduce a Asturias (1).

Se trata de una caverna de reducidas dimensiones, con una boca orientada al Sureste. Está formada por un vestíbulo de 4 m. de anchura máxima por 4 m. de profundidad, desde el fondo del mismo parte una estrecha rampa descendente que conduce a una galería con varios sumideros. El

(1) Con el fin de evitar el expolio del yacimiento no damos más información sobre su ubicación, aunque estos datos están a disposición de cualquier investigador que los solicite.

suelo del vestíbulo presenta un fuerte desnivel, esto, unido al goteo del techo, han sido la causa de que una parte de los materiales de esta zona se encuentren en la superficie o hayan sido desplazados, mezclados con arcillas, hasta la galería inferior, donde aparecen, depositados por el agua, en las paredes y en el suelo. A la entrada de la boca hay una pequeña terraza que tal vez pudo servir como una ampliación del área habitable.

El yacimiento fue descubierto por D. Carlos Piñel, quien recogió en superficie algunos materiales que entregó al Dr. F. J. Fortea. Este último nos notificó la existencia de esta cueva y nos remitió las piezas para su estudio (2). Una vez conocida la localización de la misma, recogimos, en varias visitas, cuantos materiales de superficie pudimos encontrar, sin realizar ningún tipo de excavación, por lo que desconocemos su estratigrafía y no podemos determinar si estos vestigios pertenecen a uno o a varios niveles.

ESTUDIO DE LA INDUSTRIA LÍTICA

Somos conscientes de que la falta de contexto estratigráfico nos impide conocer datos de importancia clave en cualquier investigación sobre el Paleolítico y relativiza las conclusiones que sobre los materiales podamos hacer. Pese a esto hemos intentado obtener la máxima información. Para ello hemos realizado un estudio tecnológico (BERNALDO DE QUIROS et alii, 1981) y tipológico (SONNEVILLE-BORDES y PERROT, 1954, 1955 y 1956) de la industria lítica y hemos intentado identificar cuantos restos óseos han sido posibles, tratando de conectarlos con el marco espacial, ambiental y cultural en el que se desarrolló la ocupación del yacimiento.

Dado que las piezas retocadas son muy escasas, realizamos un estudio conjunto de toda la industria.

A.—Estudio tecnológico

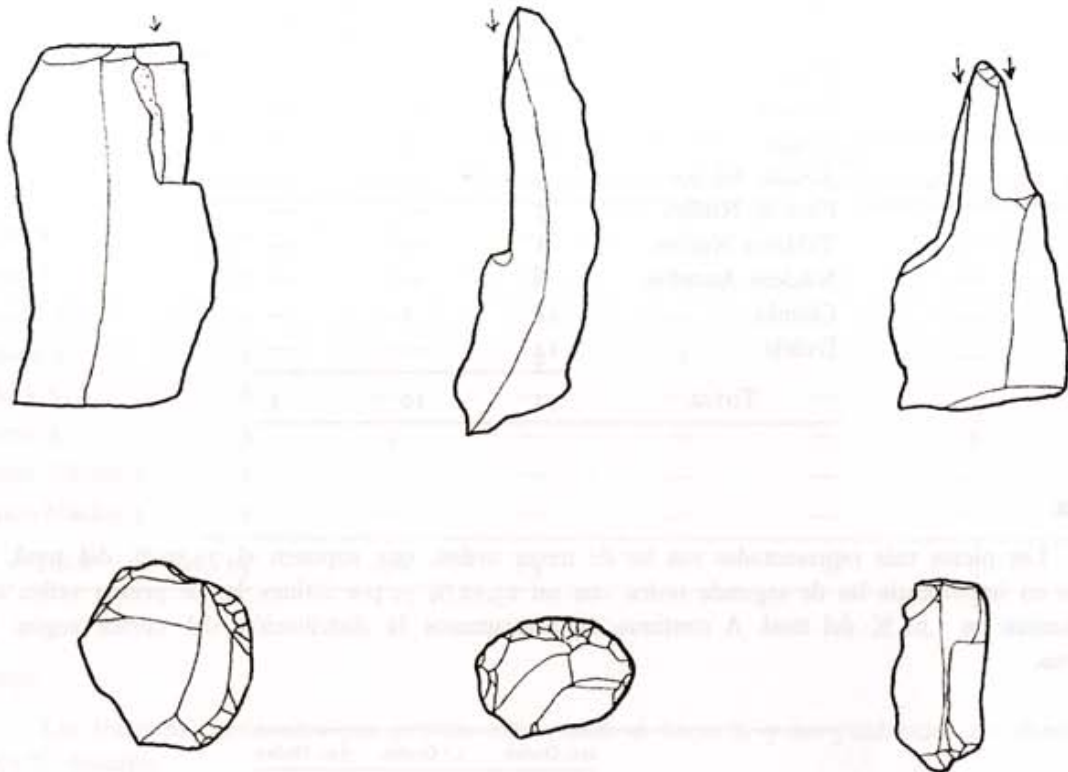
Materias primas

El 89,21 % de la materia prima es sílex, la mayoría del cual está constituido por una roca silícea de grano muy fino, color negro mate y fractura conchoidea y compacta. Al microscopio se observa que está constituida mayoritariamente por cuarzo criptocristalino, con menor proporción de clorita, sericita y minerales de hierro. Ocasionalmente se distinguen cristales de megacuarzo o zonas irregulares con cuarzo microcristalino y/o calcedonia. La clorita se dispone en masas irregulares microcristalinas, concentrándose, a veces, en determinadas zonas. La sericita, junto con los minerales de hierro y tal vez algo de material carbonoso, se encuentra formando unas finas masas irregulares y alargadas que definen un finísimo bandeo en la roca. Dadas las características mineralógicas y textuales no puede afirmarse concluyentemente un origen sedimentario, que puede ser probable, ya que también podría formarse a partir de la cristalización de cenizas o vidrio volcánico muy ácidos. No se observan restos orgánicos (3).

Otro tipo de sílex presente en el yacimiento, y que también aparece en algunas cuevas del Oriente de Asturias y del Occidente de Cantabria, es la radiolarita, de color rojizo y edad posiblemente carbonífera. Además hay sílex de colores negro brillante y grises.

(2) Queremos testimoniar nuestro más profundo agradecimiento al Dr. F. J. Fortea, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Oviedo, y a D. Carlos Piñel por su amabilidad al indicarnos la situación del yacimiento y permitirnos estudiar sus materiales.

(3) El estudio petrológico de esta roca fue realizado por la Dra. M.^a Dolores Rodríguez Alonso, de la facultad de Geología de la Universidad de Salamanca, a la que agradecemos encarecidamente su valioso trabajo.



"El Espertín". Industria lítica.

Respecto al resto de las materias primas, el 9,80 % son cuarcitas de distintos granos y colores, y el 0,98 % lo representa el cuarzo.

Soportes

El 23,52 % de los soportes son hojas, el 7,86 % hojitas y el 26,47 % lascas. Los productos de acondicionamiento de núcleo están presentes con un 2,94 % para las aristas de núcleo, un 6,86 % para los flancos de núcleo y un 0,98 % para las tabletas de núcleo. Los núcleos sólo están representados por dos ejemplares amorfos que constituyen el 1,96 %. Los chunks, con un 18,62 %, son relativamente abundantes debido a que la roca silícea negra mate de la que hablábamos anteriormente, a veces, no tiene una fractura de extracción muy clara. Los debrís aparecen con un 7,84 % de lasquitas y un 3,92 % de astillas.

En la tabla siguiente se puede apreciar la relación entre soportes y materias primas.

| | Silex | Cuarcita | Cuarzo |
|-----------------|-----------|-----------|----------|
| Hojas | 22 | 2 | — |
| Hojitas | 7 | — | — |
| Lascas | 19 | 7 | 1 |
| Aristas Núcleo | 3 | — | — |
| Flancos Núcleo | 7 | — | — |
| Tabletas Núcleo | 1 | — | — |
| Núcleos Amorfos | 2 | — | — |
| Chunks | 18 | 1 | — |
| Debris | 12 | — | — |
| TOTAL | 91 | 10 | 1 |

Cortex

Las piezas más representadas son las de tercer orden, que suponen el 74,50 % del total, les siguen en importancia las de segundo orden con un 23,52 % y, por último, las de primer orden sólo representan un 1,92 % del total. A continuación presentamos la distribución del cortex según los soportes.

| | 1er. Orden | 2.º Orden | 3er. Orden |
|-----------------|------------|-----------|------------|
| Hojas | — | 3 | 21 |
| Hojitas | — | 1 | 6 |
| Lascas | 1 | 6 | 20 |
| Aristas Núcleo | — | — | 3 |
| Flancos Núcleo | — | 2 | 5 |
| Tableta Núcleo | — | — | 1 |
| Núcleos Amorfos | — | 2 | — |
| Chunks | 1 | 9 | 9 |
| Debris | — | 1 | 11 |
| TOTAL | 2 | 24 | 76 |

Accidentes de talla

Son muy escasos, sólo están presentes los reflejados que aparecen en una hoja y en una lasca de tercer orden y en dos chunks, uno de segundo y otro de tercer orden.

Fracturas

Aparecen en el 39,21 % del total de la industria, y en el 67,64 % del conjunto de hojas, lascas y productos de acondicionamiento. El 83,33 % de las hojas, todas las hojitas y el 40,74 % de las lascas están rotas. Las fracturas más numerosas son las proximales y las distales-proximales con un 32,50 % cada una, les siguen las distales con un 25 %, y en último lugar se encuentran las

proximales-laterales, proximales-distales-laterales y laterales con un 2,50 % cada una. La distribución de las fracturas según los soportes se puede apreciar en el cuadro siguiente.

| | Proximal | Distal | Distal-Proximal | Distal-Lateral | Proximal- | | |
|-----------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|----------------|------------------|----------|
| | | | | | Distal-Lateral | Proximal-Lateral | Lateral |
| Hojas 2 | — | 2 | — | — | — | — | — |
| Hojas 3 | 5 | 4 | 8 | — | I | — | — |
| Hojitas 2 | — | — | I | — | — | — | — |
| Hojitas 3 | I | — | 4 | I | — | — | — |
| Lascas 2 | 2 | — | — | — | — | — | — |
| Lascas 3 | 3 | 4 | — | — | — | I | I |
| Flanco Núcleo 2 | I | — | — | — | — | — | — |
| Flanco Núcleo 3 | I | — | — | — | — | — | — |
| Total | 13 | 10 | 13 | I | I | I | I |

Causas

Las fracturas ocasionadas por presión representan el 62,50 % y las producidas por flexión el 37,50 % restante.

| | Flexión | Presión |
|-----------------|-----------|-----------|
| Hojas 2 | I | I |
| Hojas 3 | 7 | II |
| Hojitas 2 | — | I |
| Hojitas 3 | I | 5 |
| Lascas 2 | I | I |
| Lascas 3 | 4 | 5 |
| Flanco Núcleo 2 | — | I |
| Flanco Núcleo 3 | I | — |
| TOTAL | 15 | 25 |

Talones

Los más representados son las piezas sin talón con un 40,57 %, le siguen en importancia los talones lisos con un 24,63 %, los facetados, con un 15,94 %, están en tercer lugar; en cuarta posición se encuentran los corticales y diedros con un 5,79 % cada uno, a continuación se hallan los puntiformes con un 4,34 % y finalmente los suprimidos y rotos suponen, cada uno, el 1,44 % restante. La relación entre soportes y tipos de talón se da seguidamente.

| | Cortical | Liso | Diedro | Facetado | Puntiforme | Suprimido | Roto | Sin Talón |
|------------------|----------|-----------|----------|-----------|------------|-----------|----------|-----------|
| Hojas 2 | — | 2 | I | — | — | — | — | — |
| Hojas 3 | — | 3 | I | 2 | — | I | — | I4 |
| Hojitas 2 | — | — | — | — | — | — | — | I |
| Hojitas 3 | — | I | — | — | — | — | — | 5 |
| Lascas 1 | — | — | — | I | — | — | — | — |
| Lascas 2 | I | I | — | 2 | — | — | — | 2 |
| Lascas 3 | 2 | 6 | I | 4 | 2 | — | I | 4 |
| Arista Núcleo 3 | — | 2 | — | — | I | — | — | — |
| Flanco Núcleo 2 | — | — | — | I | — | — | — | I |
| Flanco Núcleo 3 | I | I | I | I | — | — | — | I |
| Tableta Núcleo 3 | — | I | — | — | — | — | — | — |
| TOTAL | 4 | 17 | 4 | 11 | 3 | I | I | 28 |

Preparación de talones

Solamente tenemos ocho talones preparados, pero esta cantidad resulta poco significativa ya que la abundancia de fracturas en la zona proximal de hojas y hojitas, normalmente los soportes que presentan mayor número de talones preparados, nos impide conocer si éstos estuvieron preparados o no.

Alteraciones

Una parte considerable de la industria presenta grandes concreciones calcáreas.

Tipometría

El siguiente cuadro presenta las principales estadísticas centrales y de dispersión de las tres variables tipométricas básicas. Lógicamente estas variables sólo se han medido en las piezas que se conservaban enteras.

| | Recorrido | Media | Desviación típica |
|----------|-----------|-------|-------------------|
| Longitud | 6-62 | 27,03 | 15,15 mm. |
| Anchura | 6-52 | 18,68 | 8,33 mm. |
| Grosor | 2-14 | 6,51 | 3,22 mm. |

El recorrido de las variables y sus desviaciones son relativamente altas debido a que existen grandes diferencias de tamaño entre los diversos soportes.

B.—Estudio tipológico

Las piezas retocadas son muy escasas, representando sólo el 10,78 % de la industria lítica. Los tipos representados son los siguientes:

Raspadores

Tenemos un pequeño raspador unguiforme realizado en una lasca de sílex negro brillante y otro sobre lasca corta de radiolarita.

Buriles

Hay un buril múltiple y dos buriles de ángulo, de los cuales uno está realizado sobre la parte proximal, cerca del talón de una hoja, y el otro sobre un chunk. La materia prima de todos ellos es el sílex negro mate del que ya hemos hablado.

Truncaturas

En este grupo se encuentran una truncatura oblicua y dos truncaturas rectas, una de las cuales está realizada sobre una gran lasca que presenta en el borde izquierdo un retoque marginal y abrupto. Las otras dos piezas están construidas sobre fragmentos de hojas. Igual que en el grupo anterior, la materia prima es el sílex negro mate.

Piezas arcaicas

Dentro de este grupo hemos incluido tres piezas denticuladas, dos de ellas están realizadas sobre lascas de cuarcita y la tercera sobre una hoja de sílex negro mate.

EL ESPERTÍN. LISTA TIPOLOGICA

| | |
|--------------------------------|----|
| 8: raspador sobre lasca | I |
| 10: raspador unguiforme | I |
| 30: buril de ángulo | 2 |
| 31: buril múltiple | I |
| 60: truncatura recta | 2 |
| 61: truncatura oblicua | I |
| 75: denticulado | 3 |
| TOTAL | II |

ESTUDIO DE LA FAUNA

En la superficie del yacimiento se han recogido, junto con la industria lítica, 27 fragmentos óseos, la mayoría de los cuales son esquirlas inidentificables. Solamente se han podido determinar los siguientes (4):

- Corona del segundo incisivo de la mandíbula inferior izquierda de *rupricapa rupricapa* (rebeco).
- Molar de capra *pyrenaica*.
- Fémur de pequeño rumiante, carece de las dos superficies articulares, lo que nos impide precisar más.
- Astrágalo probablemente de carnívoro o plantígrado.

(4) Queremos agradecer al Dr. F. J. Purroy, catedrático de Zoología de la Universidad de León, su amabilidad al identificar estos restos.

La adscripción cultural de los materiales recogidos en la superficie del yacimiento no nos ofrece ninguna duda. No sólo la ausencia de cerámica o la presencia de fauna salvaje, sino, sobre todo, la morfología, tecnología y tipología del material lítico nos permiten afirmar que se trata de un asentamiento del Paleolítico Superior. Respecto a su clasificación en alguna de las etapas de este periodo, nos inclinamos por incluirlo dentro del Paleolítico Superior Final. Las piezas retocadas, especialmente los tipos de raspadores, así nos lo indican. Debido al escaso número de piezas no podemos, por el momento, afinar más esta adscripción, y pensamos que sólo una excavación sistemática permitirá aclarar otros aspectos, tales como las analogías y peculiaridades de esta industria dentro del Magdaleniense Superior Cantábrico, así como la existencia o no de otros periodos más antiguos.

A través del estudio de la fauna sólo podemos deducir que los habitantes de la cueva explotaron, al menos, el territorio montañoso en que se encontraba el yacimiento. Sobre el carácter de la ocupación poco podemos decir, dado el pequeño tamaño de la gruta no creemos que permitiese la estancia prolongada de mucha población. En este sentido, sería interesante estudiar si existió algún tipo de relación con otros posibles hábitats del mismo valle, especialmente con un gran abrigo distante unos 3 km. de la cueva, en el que hemos recogido algunas piezas líticas realizadas sobre materias primas iguales a las del Espertín, desgraciadamente poco representativas y escasas para permitir una clasificación cultural.

Dentro de un marco espacial más amplio habría que profundizar en las conexiones que pudieron existir entre los asentamientos del Oriente de Asturias y del Occidente de Cantabria con éste del Norte de León. No debemos olvidar que las poblaciones paleolíticas no eran completamente sedentarias y que el acceso hacia el Sur, desde estas zonas, no sería difícil, al menos en determinados momentos de clima benigno, a través de los pasos naturales de la Cordillera Cantábrica, pudiéndose alcanzar, con relativa facilidad, el valle donde se encuentra la cueva del Espertín. La presencia de radiolaritas en algunos de estos yacimientos septentrionales y en el que estamos estudiando podría ser un indicio de estas relaciones aunque sólo un estudio de las fuentes de aprovisionamiento de materias primas podrá aclarar este punto.

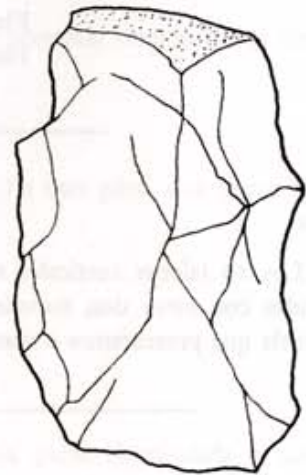
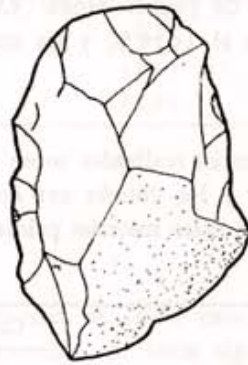
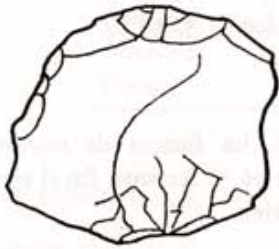
B.—EL YACIMIENTO DE "EL CASTRO", ARDON

SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

En el término de Ardón, a $42^{\circ} 24' 25''$ de latitud Norte y $5^{\circ} 33' 45''$ de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich (hoja 194, Santa María del Páramo, del I.G.N., E:1/50.000, 1972), se encuentra el topónimo "El Castro" que corresponde a un asentamiento castreño en llanura sobre una terraza del río Esla en el que se han encontrado materiales pertenecientes a Cogotas I. Este castro tiene una longitud aproximada de 670 m. en el eje Norte-Sur y de 250 m. en su eje Este-Oeste, y se encuentra rodeado de escarpes por todos los lados excepto por el Norte. Su altitud sobre el nivel del mar es de 780 m. aproximadamente y su altura sobre el nivel del río es de 20 m. (CELIS, 1985).

En el Sureste del castro, sobre el escarpe del río, dentro de un área muy restringida de aproximadamente 60 m², aparecen en superficie una serie de materiales líticos mezclados con cerámicas muy rodadas, cuyo estudio procedemos a realizar (5).

(5) Esta industria lítica fue recogida por nuestro compañero D. J. Celis, a quien damos las gracias por habernos permitido estudiarla.



"Ardón". Industria lítica.

A.—Piezas retocadas

Estudio tecnológico

Materia prima

Predomina la cuarcita: 16 (94,11 %) de las 17 piezas están talladas sobre este material. Se trata de cuarcita de buena calidad, cuyos colores fundamentales son grises oscuros y claros, normalmente de grano fino. La única pieza de sílex (5,88 %) es de color gris mate, muy oscuro, de mediocre calidad y pertenece a la variedad conocida como "chert".

Cortex

Solamente hay una pieza de primer orden (5,88 %) que corresponde a un chunk, las siete piezas de segundo orden suponen el 45,17 % y las nueve de tercer orden el 52,94 %.

Soportes

La mayoría de las piezas están realizadas sobre lascas (64,70 %), los flancos de núcleo, con 4 piezas representan el 23,52 % y los chunks con dos ejemplares el 11,76 % restante. En el siguiente cuadro puede apreciarse la relación entre materias primas, soportes y cortex.

| | Cuarcita | Sílex |
|-----------------|-----------|----------|
| Lascas 2 | 5 | 1 |
| Lascas 3 | 5 | — |
| Chunk 1 | 1 | — |
| Chunk 3 | 1 | — |
| Flanco Núcleo 2 | 1 | — |
| Flanco Núcleo 3 | 3 | — |
| TOTAL | 16 | 1 |

Talones

Los 10 talones corticales representan el 66,66 % del total, los lisos con dos ejemplares y los suprimidos con otros dos, suponen el 13,33 % cada uno, y los facetados, con un ejemplar, el 6,66 %. En la tabla que presentamos a continuación puede verse la distribución de los talones según los soportes.

| | Cortical | Liso | Facetado | Suprimido |
|-----------------|-----------|----------|----------|-----------|
| Lascas 2 | 4 | 1 | — | 1 |
| Lascas 3 | 4 | 1 | — | — |
| Flanco Núcleo 2 | — | — | — | 1 |
| Flanco Núcleo 3 | 2 | — | 1 | — |
| TOTAL | 10 | 2 | 1 | 2 |

Preparación de talones

No hay ningún talón preparado.

Fracturas

Solamente hemos apreciado una rotura lateral en una lasca de segundo orden.

Tipometría

La tipometría de las piezas se da en el cuadro siguiente:

| | Recorrido | Media | Desviación típica |
|----------|-----------|-------|-------------------|
| Longitud | 24-73 | 38,17 | 13,92 mm. |
| Anchura | 19-57 | 33,70 | 7,84 mm. |
| Grosor | 5-28 | 13,52 | 5,75 mm. |

Estudio tipológico

Raspadores

Tenemos dos raspadores simples en extremo de lasca, uno de los cuales presenta el borde lateral derecho esquirlado, y un raspador en extremo de lasca algo atípico y con retoque inverso. Respecto a los raspadores "altos", hay tres ejemplares muy típicos y uno atípico con el frente algo desviado del eje tecnológico de la pieza.

Perforadores

En esta categoría hay dos piezas clasificadas como becs por presentar unos salientes demasiado anchos para considerarlos perforadores.

Buriles

Sólo tenemos un buril de ángulo sobre rotura lateral. La otra pieza que posee un golpe de buril ha sido incluida en la categoría de diversos.

Truncaturas

A este grupo pertenecen dos lascas con truncatura oblicua.

Piezas arcaicas

Dentro de este grupo aparece una lasca con escotadura, una pieza denticulada y una lasca de sílex esquirlada.

Diversos

En el grupo de diversos solamente hemos incluido un chunk que presenta en la zona distal un golpe de buril, en la proximal varios retoques laminares y el borde lateral derecho denticulado.

ARDÓN. LISTA TIPOLOGICA

| | Total | % | % Acumulativo |
|---|-----------|-------|---------------|
| 1: Raspador simple | 2 | 11,76 | 11,76 |
| 2: Raspador atípico | 1 | 5,88 | 17,64 |
| 11: Raspador carenado | 3 | 17,64 | 35,28 |
| 12: Raspador carenado atípico | 1 | 5,88 | 41,16 |
| 24: Bec | 2 | 11,76 | 52,92 |
| 30: Butil de ángulo sobre rotura | 1 | 5,88 | 58,80 |
| 61: Pieza con truncatura oblicua | 2 | 11,76 | 70,56 |
| 74: Pieza con escotadura | 1 | 5,88 | 76,44 |
| 75: Pieza denticulada | 2 | 11,76 | 88,20 |
| 76: Pieza esquirrada | 1 | 5,88 | 94,08 |
| 92: Diversos | 1 | 5,88 | 99,96 |
| TOTAL | 17 | | |

B.—Piezas no retocadas

Estudio tecnológico

Materia prima

La cuarcita con 24 ejemplares (85,71 %) es la materia prima predominante. Su calidad y color son variados aunque en general es de grano más grueso y peor calidad que la utilizada para confeccionar las piezas retocadas. Le sigue en importancia el sílex (chert) con tres elementos (10,71 %). De cuarzo sólo tenemos una lasca de segundo orden (3,57 %).

Soportes

El 75 % son lascas, algunas se aproximan al tipo denominado "gajo de naranja". Un grupo especial incluye unas lascas de primer orden y gran espesor que fueron utilizadas después como núcleos y, por lo tanto, las incluimos dentro de esta categoría. Como productos de acondicionamiento sólo tenemos un flanco de núcleo (3,57 %) de grandes proporciones. Los cuatro núcleos suponen el 14,28 %, uno de ellos es un núcleo amorfo y los otros tres, dos de sílex y uno de cuarcita, son lascas de decalotado muy gruesas que después se han usado como núcleos.

Cortex

Las tres piezas de primer orden (10,71 %) corresponden a las lascas-núcleo, 16 (57,14 %) son de segundo orden y 9 (32,14 %) de tercer orden. La tabla siguiente muestra la relación entre soportes, materia prima y cortex.

| | Cuarcita | Cuarzo | Sílex |
|-----------------|-----------|----------|----------|
| Lascas 2 | 13 | 1 | — |
| Lascas 3 | 6 | — | 1 |
| Flanco Núcleo 2 | 1 | — | — |
| Chunk 2 | 1 | — | — |
| Chunk 3 | 1 | — | — |
| Lascas Núcleo 1 | 1 | — | 2 |
| Núcleos | 1 | — | — |
| TOTAL | 24 | 1 | 3 |

Fracturas

Son muy escasas, solamente hemos encontrado dos roturas distales, una proximal y una proximal-distal-lateral.

Accidentes de talla

Cuatro lascas están reflejadas, una sobrepasada y otra posee un pseudoburil de Siret.

Talones

Los corticales con 13 casos (52 %) son los más representados, les siguen los lisos con 7 (28 %). Los suprimidos con dos casos y las piezas sin talón con otros dos suponen un 8 % cada uno. Finalmente los facetados con un caso representan el 4 %. Ninguno de los talones está preparado. Según los soportes se distribuyen de la siguiente forma:

| | Cortical | Liso | Facetado | Suprimido | Sin Talón |
|-----------------|-----------|----------|----------|-----------|-----------|
| Lascas Núcleo 1 | — | 1 | — | 2 | — |
| Lascas 2 | 10 | 3 | — | — | 1 |
| Lascas 3 | 2 | 3 | 1 | — | 1 |
| Flanco Núcleo 2 | 1 | — | — | — | — |
| TOTAL | 13 | 7 | 1 | 2 | 2 |

Tipometría

En el cuadro siguiente pueden observarse los estadísticos básicos de las dimensiones de las piezas no retocadas.

| | Recorrido | Media | Desviación típica |
|----------|-----------|-------|-------------------|
| Longitud | 16-60 | 40,72 | 11,58 mm. |
| Anchura | 13-68 | 39,77 | 16,26 mm. |
| Grosor | 4-38 | 13,67 | 6,69 mm. |

Se inscribe dentro de la problemática propia de los yacimientos al aire libre, en los cuales resulta a menudo muy difícil determinar la procedencia sincrónica de todo un conjunto de materiales. Sin embargo, los estudios realizados anteriormente nos permiten hacer una serie de consideraciones.

Respecto a las piezas retocadas existe una gran homogeneidad tecnológica. Como materia prima se ha elegido una cuarcita de grano fino que permite un talla de buena calidad. También los soportes, el cortex de las piezas y sobre todo los talones dan prueba de esta unidad del conjunto. Entre estos últimos predominan mayoritariamente los tipos simples, especialmente los talones corticales que aparecen en todos los raspadores y que dan gran uniformidad a la industria. También la tipometría de las piezas confirma esta hipótesis, y solamente la lasca con escotaduras y un denticulado se salen de esta norma, siendo de tamaño algo mayor y estando confeccionadas en cuarcita de grano más grueso y peor calidad, lo que las relaciona más con las piezas no retocadas.

Estas piezas no retocadas son un poco menos uniformes. Hay mayores diferencias de tamaño, aunque en general son más grandes que las piezas retocadas. La cuarcita, que sigue siendo la materia prima dominante, es más grosera y en cuanto a los soportes siguen predominando las lascas, que presentan una gran homogeneidad con dos tipos principales: unas próximas a las denominadas "gajo de naranja" y otras de forma trapezoidal cuya base mayor se encuentra en la zona distal, a éstas hay que añadir las lascas-núcleo de las que hablamos anteriormente. Respecto al cortex hay un mayor dominio de las piezas de segundo orden aunque esto nos parece poco significativo. En los talones son los tipos más simples, fundamentalmente los reservados, los más representados.

Si a esto unimos que el grado de alteración de las piezas es muy semejante en casi todas, estando toda la industria muy fresca, no nos parece ilógico considerar el grupo de piezas estudiadas como pertenecientes en su mayoría a un único conjunto industrial. Las semejanzas tecnológicas en soportes, cortex y tipos de talones así nos lo indican. Las diferencias entre piezas retocadas y no retocadas se limitan a la calidad de la materia prima y al tamaño, y pueden explicarse por la elección de las cuarcitas de mejor calidad para realizar las primeras. Esta selección de materia prima pudo condicionar el tamaño de las dos series, pues parece evidente que, en este caso, las cuarcitas de grano más fino proceden de nódulos más pequeños, hecho que explicaría sus menores dimensiones.

Respecto a la atribución cultural de este conjunto, nos inclinamos por considerarlo perteneciente al Paleolítico Superior. Sin embargo, dado lo reducido de la serie tipológica, no nos atrevemos a encuadrarlo en ninguna de las etapas de este periodo. Todas las piezas retocadas encajan perfectamente dentro de la tipología del Paleolítico Superior, y esto unido a la ausencia de otros tipos de piezas, nos obliga a descartar su pertenencia a una etapa anterior. Su posible atribución a un momento posterior de la prehistoria no nos parece probable, pues, aunque a veces piezas tipológicamente semejantes a las del Paleolítico Superior aparecen en contextos eneolíticos o de la Edad de Bronce, su número es muy escaso y, además, suelen ir asociadas a otros elementos líticos como grandes láminas, puntas con retoque invasor, "hojas de sierra", etc., que las separan del mundo pleistocénico. Por otra parte, estas industrias líticas postpaleolíticas están realizadas mayoritariamente en sílex y sus soportes son hojas, por ello, muchas de las piezas de tipo paleolítico superior, como por ejemplo los raspadores, están realizadas en extremo de láminas.

La presencia de cerámica tampoco nos parece un motivo que contradiga esta clasificación cultural, porque, como ya hemos señalado anteriormente, se encuentra muy rodeada, lo que la separa de la industria lítica que se conserva muy fresca. Su presencia en la zona puede explicarse como consecuencia de los movimientos de tierra producidos por las labores agrícolas que han removido la superficie del yacimiento.

El hecho de que no exista una industria sobre hojas tampoco resulta ser otro argumento opuesto a esta atribución cultural, pues, como es bien sabido, el Paleolítico Superior en la Cornisa Cantábrica no es muy rico en piezas laminares. Además la materia prima ha podido condicionar los soportes.

Ni siquiera el hecho de tratarse de un yacimiento al aire libre en la Meseta invalida nuestra proposición, pues aunque durante mucho tiempo se ha hablado de la despoblación de esta región a lo largo del Paleolítico Superior, recientes investigaciones están obligando a revisar esta teoría. Así los yacimientos al aire libre de "El Palomar" en Mucientes, Valladolid, (MARTIN SANTAMARIA y ROJO VEGA, 1986), el de "La Dehesa", junto al Cerro del Berrueco en Salamanca (FABIAN, 1985), ambos próximos a asentamientos de la Edad del Bronce, o el más lejano de "El Sotillo" ya en las terrazas del Manzanares (MARTINEZ DE MERLO, 1984), unidos a la constante aparición de arte paleolítico en los rebordes de la Meseta en cuevas como "Penches" (RIPOLL y GRUPO EDELWEIS, 1955), "La Hoz", "Los Casares" (BELTRAN y BARANDIARAN, 1968), "La Griega" (ALMAGRO GORBEA, 1971 y SAUVET, 1910) o "Domingogarcía" (MOURE y MARTIN, 1981), comienzan a mostrar una clara presencia del hombre del Paleolítico Superior en este área.

Sin embargo, a pesar de todo lo expuesto anteriormente, consideramos que sólo una excavación sistemática del yacimiento en la zona donde aparecen estos materiales permitirá una adscripción cultural definitiva de esta industria lítica que confirme o refute nuestra hipótesis.

C.—ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Antes de finalizar este estudio quisiéramos hacer unos comentarios finales sobre el Paleolítico Superior en la provincia de León. Las evidencias sobre este periodo se limitan, hasta el momento, a tres yacimientos: dos de ellos, La Cantera (Alcedo) y el Espertín, en cueva y uno al aire libre. La clasificación de los dos primeros no nos ofrece ninguna duda, mientras que sobre el tercero tenemos ciertas reservas.

Todos estos yacimientos se encuentran a una altitud sobre el nivel del mar muy superior a los 200-250 m. que durante mucho tiempo se ha considerado la altura superior por encima de la cual no solía vivir el hombre del Paleolítico Superior en la Península Ibérica. (La Cueva de la Cantera, que no ha formado parte de este estudio, se encuentra a 1.020 m. sobre el nivel del mar).

Aunque los restos faunísticos son escasos y a veces, poco indicativos, la situación geográfica de los yacimientos nos permite suponer que explotaban tres tipos de territorios diferentes:

—En "El Espertín" la explotación del medio montañoso aparece confirmada por la fauna.

—Los habitantes de la cueva de "La Cantera", situada en la zona de contacto entre Meseta y Montaña, pudieron explotar este último territorio, así como los valles que se abren hacia la Cuenca del Duero. La presencia de ciervo indica la existencia de un medio forestal (BERNALDO DE QUIROS, 1980).

—Carecemos de datos sobre Ardón, pero por su ubicación podemos suponer que la Meseta sería el medio explotado.

Sobre la clasificación cultural de estos yacimientos, una vez que parece demostrada la existencia de un único nivel del Paleolítico Superior en "La Cantera" (NEIRA, 1985), podemos decir que tanto éste como la cueva del Espertín se incluyen dentro del Paleolítico Superior Final, mientras que sobre Ardón simplemente señalaremos su posible pertenencia al periodo que estamos estudiando sin aventurarnos a profundizar más.

El hecho de que hasta el momento actual carezcamos de evidencias sobre otras etapas más tempranas del Paleolítico Superior, no nos permite suponer que éstas no existan. Igualmente tampoco

podemos afirmar que el Arte Paleolítico está ausente de la provincia, aunque todas las noticias que hasta el momento se han dado sobre el tema hayan resultado falsas. El estado de la investigación sobre esta parte de la Prehistoria en León se encuentra aún en una fase inicial, y solamente cuando nuevas y más profundas investigaciones permitan mayores avances, todas estas cuestiones y otras muchas, que quedan pendientes, podrán ser aclaradas.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1971): "La Cueva del Niño (Albacete) y la Cueva de la Griega (Segovia). Dos yacimientos de arte rupestre recientemente descubiertos en la Península", *Trabajos de Prehistoria*, 28, pp. 9-62.
- BELTRAN, A. y BARANDIARAN, I. (1968): *Avance al estudio de las cuevas paleolíticas de La Hoz y los Casares*, Guadalajara, Excavaciones Arqueológicas en España, 64, Madrid.
- BERNALDO DE QUIROS, F. (1980): *Notas sobre la Economía del Paleolítico Superior*, Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira, 1, Santander.
- BERNALDO DE QUIROS, F., CABRERA, V., CACHO, C. y VEGA, L. G. (1981): "Proyecto de Análisis Técnico para las industrias líticas", *Trabajos de Prehistoria*, 38, pp. 9-37.
- CELIS SANCHEZ, J. (1985): *El poblamiento Prehistórico y Protohistórico del Valle Medio del río Esla (Carta Arqueológica)*, Memoria de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León.
- DELIBES, G. (1975): *La colección arqueológica "Don Eugenio Merino" de Tierra de Campos*, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", León.
- FABIAN, J. F. (1986): "La industria lítica del yacimiento de "La Dehesa" en el Tejado de Béjar (Salamanca). Una industria de tipología magdaleniense en la Meseta", *Nemantia*, II, Soria, pp. 101-142.
- GUTIERREZ, J. A. (1985): *Poblamiento Antiguo y Medieval en la Montaña Central Leonesa*, Institución "Fray Bernardino de Sahagún", León.
- LUENGO, J. M. (1947): "Noticia sobre el Paleolítico Inferior en la Provincia de León", *Actas y Memorias de la sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, Tomo XXII, cuaderno 1-4, (Homenaje a Julio Martínez Santa-Olalla), pp. 147-167.
- MARTIN SANTAMARIA, E., ROJO VEGA, A. y MORENO ASENJO, M. A. (1986): "Habitat postmusteriense en Mucientes (Valladolid)", *Nemantia*, II, Soria.
- MARTINEZ DE MERLO, A. (1984): "El Paleolítico Superior en el Valle del Manzanares. El yacimiento de "El Sotillo", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, tomo II, n.º 1, pp. 47-68.
- MERINO, E. (1922): "Memoria Historicoarqueológica de "Los Villares" de Valderas (León)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 81, pp. 199-210.
- (1923): "Civilización romana y prerromana en Tierras de Campos", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 83, pp. 26-34.
- (1924): "Explotaciones prehistóricas en Tierras de Campos, Estación Paleolítica de Tras de Rey, Valderas (León)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 84, pp. 513-519.
- MOURE, J. A. y MARTIN SANTAMARIA, E. (1981): "El grabado de estilo paleolítico de Domingogarcía (Segovia)", *Trabajos de Prehistoria*, 38, pp. 97-108.
- NEIRA, A. (1985): *Evidencias de Paleolítico Superior en la Provincia de León*, Memoria de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de León.

- SAUVET, G. (1980): "La Cueva de la Griega. Nuevos grabados paleolíticos en la Meseta", *Revista de Arqueología*, n.º 33, pp. 6-15.
- SONNEVILLE-BORDES, D. y PERROT, J. (1954): "Lexique typologique du Paléolithique Supérieur. Outillage lithique: I Grattoirs. II. Outils solutréens", *B.S.P.F. tomo 51*, pp. 327-334.
- (1955): "Lexique typologique du Paléolithique supérieur. Outillage lithique. III Outils composites. Perçoirs" *B.S.P.F. tomo 52*, pp. 76-78.
- (1956 A): "Lexique typologique du Paléolithique supérieur. Outillage lithique. IV Burins" *B.S.P.F. tomo 53*, pp. 408-412.
- (1956 B): "Lexique typologique du Paléolithique supérieur. Outillage lithique (suite et fin). V Outillage à bord abattu. VI Pièces tronquées. VII Lames retouchées. VIII Pièces variées. IX Outillage lamellaire. Pointe azilienne", *B.S.P.F. tomo 53*, pp. 547-558.
- VIDAL, J. M. (1981): "La industria lítica de la Cueva de Alcedo (La Robla-León)", *Archivos Leoneses*, 6.º, pp. 185,192.

RESENA BIBLIOGRAFICA